

Rancagua, 23 de octubre de 1939.

Gonzalo:

Anoche terminé de leer el último de los cuentos de tu libro y quiero darte sinceramente las impresiones que me han producido. ruego que veas en mis palabras un fondo incorruptible de sinceridad y no una mera cortesía de mi parte o un deseo de disfrazar mis pesamientos.

"COBRE" me parece una obra definitiva, grande, fuerte, hondamente humana. Más que personajes, hay allí movimiento de multitudes, tragedia simple, sin florituras, tal y como transcurre la vida en aquellas alturas. El protagonista principal de la obra es el ambiente: salta de las palabras de los mineros; palpita en las venas de la piedra herida; gotea de los techos de los socavones; se patea a las ruedas de los carros, aceitadas de humedad; jadea en el esfuerzo de los esclavos encadenados a su jornada extenuante; se le sienta gemir, crujir, blasfemar y vengarse en un estallido imprevisto.

Los elementos que has usado son simples, y ello mismo le da a cada relato una sencilla majestad, semejante a la que he encontrado en las tragedias antiguas de nuestra literatura. No puede hablarse de cada cuento por separado, pues el valor principal del volumen reside en su unidad y en su impresión de conjunto. Sin embargo, yo destacaría, de entre los relatos cortos, "Zona Seca" y "Mr. Jara"; el primero por su desarrollo y el otro por la acertada pintura del tipo que hizo de su vida una farsa grotesca, continuándola hasta que dejó de infectar la tierra. "Explotados" merece apreciación aparte. Es un trozo de vida enfocado con tal verismo y sinceridad, que me hace recordar las novelas de los grandes maestros. Esa vida gris de empleados, sin otro horizonte que las cifras y las máquinas de escribir, deja en el alma una sensación de protesta y de amargura infinitas. Yo sentí una cosa semejante después de doblar la última página de "El Infierno" de Barbussse. Esos seres que aparecen mirados en su fría desnudez y, no obstante, con calor humano; esa muerte de uno de los compañeros de trabajo; ese "Bolita", lleno de crasa estupidez e investido por sarcasmo de autoridad; ese extranjero --tu amigo--; Bruna, Peña con sus borracheras y su despreocupación, todos viven en existencia gris y, sin embargo, ¡qué cargada de tragedia, de desesperanza, de sueños trunco, de anhelos imposibles! Morales, el poeta, esa figura suave, un poco evadida de la realidad, ¡qué clara, qué alta resulta!

Encontro algunos defectillos en el estilo --repetición de algunas palabras, uso frecuente de ciertos adjetivos--; pero ello no se desmerece en absoluto al total. Son como pequeñas manchitas a través del vidrio por donde se mira un paisaje grandioso. A mí me interesa el paisaje; puede que a algunos críticos les llame más la atención el cristal. Te auguro un excelente éxito, Gonzalo. En la carta que escribiré a d'Halmar después de ésta, le contaré tu vida, tus esfuerzos, tus esperanzas: creo que no podrá por ningún concepto rechazar el libro, so pena de traicionar sus convicciones de que es preciso ayudar a los que valen.

Y ahora, otra cosa, Gonzalo: he pensado que es preferible no ponerle un prólogo mío a "Cobre". Si lo hiciera, me vería obligado a hablar de él cuando aparezca. Y yo deseo escribir un estudio acabado para entregarlo a "Atenea". Espero que aprobarás mi decisión, inspirada en un deseo de mejor servirte y contribuir en parte mínima al triunfo que mereces.

Allegado a este punto de mi carta, recapacito, y veo que, en sus líneas esenciales, mis palabras expresaron parte de la admiración que me ha dejado tu obra. Ha superado ella, ampliamente, lo que yo esperaba. Y después de esto, tengo plena fe en tus novelas y desearía leerlas. Apenas te sea posible, mándame los originales.

Con un abrazo para ti y un fraternal saludo para tu compañera, te reitero mis augurios de éxito. Isolda y demás de casa te saludan también por mi intermedio.

Carta de Oscar Castro a Gonzalo Drago

Libros y documentos

AUTORÍA

Oscar Castro

FORMATO

Carta

TÉCNICA

Papel - Escritura a máquina

DIMENSIONES

Ancho 21.10 cm - Alto 33 cm

DATOS DE PUBLICACIÓN

Documento en formato rectangular de orientación vertical escrito a máquina con tinta de color negro sobre papel color amarillo. Tiene firma al pie en tinta color negro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

SURDOC

INSTITUCIÓN

[Museo Regional de Rancagua](#)